

## ELIAS CANETTI: UN CASO DE DESPLAZAMIENTO LINGÜÍSTICO

Massa, Adriana  
Universidad Nacional de Córdoba  
Argentina  
adrianamassa@hotmail.com

### Introducción

La expresión de Wilhelm von Humboldt de que “die wahre Heimat ist eigentlich die Sprache” (Humboldt, 1908: 322) remite a la íntima relación del hombre con la lengua que le es propia. Al utilizar el término *Heimat* y no *Vaterland*, Humboldt se refiere menos a la patria en el sentido político de nación –Alemania no lo era todavía en aquella época– que al lugar donde el ser humano se siente “en casa”, al mundo más cercano de sus sentimientos, de sus emociones, de la pertenencia a una determinada tradición. En la lengua está lo íntimo de la *Heimat*, en ella se conserva la memoria de esa *Heimat*. La identificación de lengua y *Heimat* en este sentido es lo que permite que, casi un siglo más tarde en un mundo que ha sufrido grandes transformaciones, el austriaco Hugo von Hofmannsthal pueda coincidir con la noción de Humboldt. Sin embargo, si Humboldt todavía podía confiar plenamente en la capacidad de la lengua respecto a lo que el hombre quiere expresar, esa confianza ya no se encuentra en Hofmannsthal tal como lo expresa en la *Carta de Lord Chandos*.

Si bien la *Carta de Lord Chandos* (1902) testimonia la crisis personal del poeta, documenta también la crisis general del lenguaje que se da hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX en la vida cultural y espiritual europea y produce la ruptura definitiva con el realismo del siglo XIX (Jens, 1960: 62). Chandos afirma que “todo se desintegra en partes, las partes nuevamente en partes y nada puede comprenderse con un concepto”. Esta experiencia de la fragmentación evidencia la crisis del yo cuya impronta ha marcado de manera inconfundible la literatura del siglo XX. La situación histórica y social de comienzos del siglo XX, signada por la irrupción de la técnica y el surgimiento de nuevas ideologías, provoca una relación de tensión entre el yo y el mundo que deviene en esta fragmentación y pérdida de centro que definen la nueva sensibilidad de la época e impugnan los fundamentos del principio de identidad basado en la unidad no solo del yo consigo mismo y con el mundo, sino también de la unidad de lengua y territorio.

### Elias Canetti

El mismo carácter multiétnico, plurilingüístico e intercultural de la ciudad danubiana de Ruttschuk en la frontera búlgaro-rumana –lugar de nacimiento de Elias Canetti– expresa con sus contrastes y contradicciones la crisis del individuo, la dificultad de configurar una identidad compacta. Surgida de esta atmósfera geográfico-cultural mitteleuropea de fines del siglo XIX y de las primeras décadas del siglo XX, la literatura de Elias Canetti expone la fragmentación del yo, de la cual el desplazamiento lingüístico es un signo.

Nacido en 1905, Canetti creció en un ambiente supranacional, multilingüe y cosmopolita en el que, según recuerda en el primer tomo de su autobiografía, *Die gerettete Zunge*, “en un día se podían escuchar siete u ocho lenguas” (Canetti, 1979: 8). Por otra parte, la errancia, tanto espacial como lingüística, va a caracterizar la vida del escritor y los continuos desplazamientos lo habrán de llevar de su ciudad natal a Manchester, a Viena, Zürich y Frankfurt para regresar nuevamente a Viena donde realizará sus estudios universitarios de química y escribirá, en 1930, su única novela, *Die Blendung (Auto de fe)*, publicada en 1935. En 1939, obligado al exilio, Londres se convertirá en su residencia hasta fines de la década del 80, época en que se trasladará a Zürich, donde vivirá hasta su muerte ocurrida en 1994. El propio Canetti destaca en este sentido que los “[...] saltos de un país a otro fueron realmente decisivos para la relación que desarrollé con el lenguaje” (Durzak, 1974: s/p).

Descendiente de judíos sefardíes expulsados de España en 1492, el ladino era su lengua materna. De las jóvenes campesinas que trabajaban en su casa aprendió el búlgaro. De estas dos lenguas que predominaron en los años de su infancia, el español va a ser la lengua de su memoria y el búlgaro la que va a olvidar al trasladarse, en 1911, a Inglaterra. En ese contexto, el alemán, la lengua secreta en la que se comunicaban sus padres y que el niño no podía entender, adquiere contornos mágicos y despierta en él no solo el deseo vehemente de comprenderla, sino también un profundo rencor hacia la madre que solo habría de desaparecer cuando, tras la muerte del padre, en 1913 se trasladan a Viena, y ella le enseñe alemán: “Así me obligó en poquísimo tiempo a lograr algo que superaba la resistencia normal de cualquier niño, y su éxito ha fijado la naturaleza profunda de mi alemán: fue una tardía lengua materna implantada a base de auténticos sufrimientos” (Canetti, 1979: 86).

Si bien la descripción del brutal método de enseñanza del alemán utilizado por la madre permite considerar literalmente la expresión “lengua materna implantada” (*eingepflanzte Muttersprache*), más allá de las observaciones de índole psicológica o simbólica que podrían hacerse, el alemán fue la lengua de creación literaria elegida por Canetti. Sin duda que en esa elección ha jugado un papel fundamental esa experiencia infantil temprana del alemán como la lengua que expresaba el amor de sus padres y del que se sentía excluido, pero, por otra parte, la afirmación de Canetti de que el alemán es su “lengua-madre en el verdadero sentido de la palabra” (Canetti, 2005: 268) refiere también al estrecho vínculo afectivo que, de manera análoga a la relación madre-hijo, lo une a la lengua aprendida a través de la madre.

En 1971, al ser entrevistado por André Müller, Canetti refiere otras circunstancias que también influyeron en la elección del alemán como lengua literaria:

[El alemán es] la lengua en la que escribí por primera vez, porque a partir de ese momento siempre fui a la escuela en regiones de habla alemana. Primero fui a la escuela en Viena, luego fui a Zurich, me gradué de la escuela secundaria en Frankfurt, y luego nuevamente regresé a Viena para ir a la universidad. En Viena comencé como escritor. El alemán fue la lengua en la que escribí. Pero también hay razones personales. Para los españoles que vivían en los Balcanes, Viena era el centro cultural. Las familias que podían permitírselo enviaban a sus hijos a la escuela en Viena. Así es como mi padre y mi madre aprendieron alemán en Viena, iban siempre al *Burgtheater*, fueron entusiastas devotos del teatro (Müller, 1971: s/p).

Por otra parte, en Viena –como lo ha señalado en numerosas ocasiones– tuvo lugar en 1924 el decisivo encuentro con el crítico, periodista y escritor satírico Karl Kraus, editor y autor de la revista *Die Fackel*. A pesar de que más tarde habría de distanciarse de él, en *Die Fackel im Ohr* (*La Antorcha en el oído*, 1982) y en *Das Augenspiel* (*El Juego de ojos*, 1985), segundo y tercer tomo de su autobiografía, describe de manera muy detallada el entusiasmo y la admiración que sintió por Kraus en su época de estudiante universitario. Su declaración de que “a nadie le debe tanto como a Karl Kraus” (Koch, 1971: 31), se refiere sobre todo a su adhesión inquebrantable a ese tipo de lenguaje seco, sin retoques, incontaminado, propio de Kraus. En Kraus, Canetti admiraba especialmente al “orador” (Canetti, 1981: 43) que, en cierta manera, es el que inspira al Canetti „oidor“.

Ante las circunstancias históricas que provocaron su exilio, la lengua alemana se convirtió en un compromiso moral. Es en este sentido que refiere que debe ser la única personalidad literaria en la que se concentran las lenguas de dos grandes destierros: el español que sus antepasados expulsados de España conservaron durante 400 años en Turquía y el alemán que llevó al exilio (Canetti, 1972: 103). Un aforismo escrito hacia el final de la Segunda Guerra Mundial da cuenta de su preocupación por la lengua alemana en el exilio:

La lengua de mi espíritu seguirá siendo el alemán porque soy judío. Lo que queda del país que ha sido devastado de todas las maneras posibles quiero preservarlo en mí como judío. *Su* destino también es el mío; pero yo todavía traigo un patrimonio humano general. Quiero devolverle a su lengua lo que le debo. Quiero contribuir a que se les agradezca por algo (Canetti, 1969:77).

Ante la barbarie del nacionalsocialismo, el escritor judío sefardí, nacido en Bulgaria, revela una aguda comprensión histórica y una profunda conciencia de su responsabilidad como escritor de lengua alemana sobre el que pesa también la tradición de sus antepasados.

El alemán ya no es sólo la lengua en que piensa y escribe, es también la lengua que les ha sido robada y falsificada a los alemanes, la lengua que logró conservar en el exilio en esa época de locura y que ahora debe devolver “con amor y gratitud, con intereses” (Canetti, 1969: 94). También en este sentido podría entenderse el título *Die gerettete Zunge*.

Las mismas condiciones que lo relegaron a la soledad y al olvido, al éxito tardío de su obra redescubierta en la década del 60 y que hasta entonces lo situó en el margen del sistema literario oficial, es la que, sin embargo, le dará la posibilidad de una restitución, no ya en la forma de una novela, sino en el formidable estudio sobre masa y poder. Canetti se reconoce así como escritor de lengua alemana y del mismo modo es reconocido cuando, en ocasión de la entrega del Premio Nobel, la Academia Sueca lo presenta como un “autor exiliado y cosmopolita cuya patria es la lengua alemana que nunca abandonó” (1981). Aun cuando en 1952 adoptó la nacionalidad británica, permaneció siempre en el espacio escritural de la lengua materna elegida. Además, la reflexión sobre el lenguaje atraviesa toda su obra y, en este sentido, es significativo que para las primeras traducciones al inglés y al francés de su novela *Die Blendung* Canetti eligiera los títulos de *The Tower of Babel* y *La Tour de Babel* respectivamente. Por otra parte, en la esquizofrenia del protagonista de la novela se manifiesta de manera ejemplar la escisión del individuo contemporáneo.

Con la categoría de “extraterritoriales” se refiere Steiner a aquellos escritores lingüísticamente nómadas o multilingües, en los que la tradicional “ecuación entre un eje lingüístico único -un arraigo profundo a la tierra natal- y la autoridad poética es puesta en tela de juicio” (Steiner, 1976: 6). Steiner concibe la extraterritorialidad como la pérdida del centro lingüístico y el deliberado cambio o elección de lengua. Esa errancia lingüística que lleva a Canetti a encontrar en el alemán su lengua de creación poética lo convierte en un claro ejemplo del escritor moderno en el sentido de Steiner. Por otra parte, su experiencia confirma el enunciado de Derrida (2001) de que la lengua materna no es una propiedad natural y que ella no asegura la identidad y la pertenencia a una comunidad. Canetti “habitó la lengua” de su elección en el sentido de Derrida, es decir, la lengua como lo propio; propio porque ha dejado en ella su firma, su marca inconfundible aunque ella no fuera su lengua materna.

### Conclusión

En un camino que se inicia con el español y el búlgaro, pasa por el inglés y el francés, y finalmente acaba en el alemán, Elias Canetti realiza el proceso de encontrar una lengua. Ese tránsito permite considerar la relación entre la lengua materna y la lengua literaria “apropiada” desde la perspectiva de la extraterritorialidad del lenguaje poético. En este sentido, la lengua de la escritura, o la lengua elegida, deviene en un factor más decisivo que la pertenencia a una nación.

Si bien el multilingüismo experimentado desde el nacimiento le ofreció la oportunidad de expresarse en varias lenguas, a diferencia de escritores como Nabokov o Beckett que escribieron en dos o más lenguas, Canetti solo eligió una como lengua literaria y la mantuvo hasta el final. En el caso de Canetti, la lengua escogida se proyecta más allá de los límites de la historia y la geografía y, al mismo tiempo, adquiere un nuevo impulso a partir del cual se configura la obra literaria. Por otro lado, su caso muestra las complejas relaciones entre la lengua y el país de origen, en cuanto esa lengua ya no está vinculada a una identidad nacional. Es un territorio propio. Y a ello remite el aforismo escrito poco antes de su muerte en el que se refiere a sí mismo en tercera persona:

En ninguna otra lengua lee tan a gusto. Todas las obras que amó en las otras cuatro lenguas se las busca ahora en alemán. Desde que siente que la lengua lo abandonará muy pronto, se aferra todavía más a ella y deja de lado las otras. ¿Es ésta la lengua materna en la que *finalmente* se habla? (Canetti, 1997: 25. El énfasis pertenece al autor).

### Referencias bibliográficas

- Canetti, E. (1969). *Aufzeichnungen 1942-1948*. München: dtv.
- Canetti, E. (1972). *Die gespaltene Zukunft: Aufsätze und Gespräche*. München: Hanser Verlag.
- Canetti, E. (1979). *Die gerettete Zunge. Geschichte einer Jugend*. Frankfurt a.M.: Fischer Taschenbuch Verlag.
- Canetti, E. (1981). *Das Gewissen der Worte*. Frankfurt a.M.: Fischer Taschenbuch Verlag.
- Canetti, E. (1997). *Apuntes 1992-1993*. (Juan José del Solar, trad.) Madrid: Muchnik.
- Canetti, E. (2005). *Aufsätze, Reden, Gespräche*. Zürich: Hanser.
- Derrida, J. (2001). La langue n'appartient pas. Entretien avec Évelyne Grossman. *Europe: Revue littéraire mensuelle*. 79ème année, No. 861-862, Paul Celan (janvier-février 2001), 81-91.
- Durzak, M. (1974). Aversionen gegen Arien. Gespräch mit dem Autor: Elias Canetti. En *Die Welt* (5.9.1974).
- Hofmannsthal, H v. (2000). *Der Brief des Lord Chandos. Schriften zur Literatur, Kultur und Geschichte*. Ditzingen: Reclam.
- Humboldt, W. v. (1908). *Briefe an eine Freundin*. Leipzig, Bd. 1.
- Jens, W. (1960). *Statt einer Literaturgeschichte*. Pfullingen: Neske Verlag.
- Koch, Werner (Ed.). (1971). *Selbstanzeige. Schriftsteller im Gespräch*. Frankfurt a.M.: Fischer Taschenbuch Verlag.
- Müller, A. (1971). Interview mit Elias Canetti. Recuperado de <http://andremuller.computer.com>
- Steiner, G. (1976.) *Extraterritorial. Papers on Literature and the Language Revolution*. New York: Atheneum.
- Swedish Academy. Award Ceremony Speech. Nobel Prize in Literature 1981. Recuperado de [https://www.nobelprize.org/nobel\\_prizes/literature/laureates/1981/presentation-speech.html](https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1981/presentation-speech.html)